

La del nacimiento del Palancia

Gabriel.Molina@uv.es (primavera de 2010)

Distancia: 58,15 Km. **Desnivel acumulado:** 1090 m.

Esta ruta parte de la población de Caudiel y, tras recorrer casi 20 Km. de la vía verde de Ojos Negros, llega hasta el altiplano de Barracas-El Toro, desde donde coge impulso para zambullirse en algunos de los parajes más bellos de la comarca del Alto Palancia: la solana del Taconar, el barranco de Agualobos, el valle del Palancia encajonado entre los macizos rocosos de las Peñas de Amador y el Peñaescabia, el estrecho del Cascajar... Este último, al que se puede acceder tras una caminata de aproximadamente 1 Km. por un sendero no ciclable, es considerado como el lugar de nacimiento del río Palancia. El cañón pétreo que alberga tan emblemático lugar es de una belleza sobrecogedora. En el camino de vuelta hacia Caudiel, la ruta discurre por plantaciones agrícolas de secano donde se asienta el tipo de cultivo predominante en el Alto Palancia, el almendro y el olivo.

Rutómetro:

Km. 0 (↑632) Caudiel, lavadero municipal: éste se encuentra en el centro de la población, junto a la misma carretera que atraviesa Caudiel de Sur a Norte (CV-195). Tomamos la calle que se encuentra justo enfrente del lavadero (C/. D^a Benilde Pérez) y que deja a su derecha los altos muros de un convento de clausura de Carmelitas Descalzas fundado en el ya lejano 1671. Descendemos en picado hasta el puente que atraviesa el barranco de Juésar (o de la Grieta), el cual da acceso a la zona de Caudiel conocida como “el Barrio”. Justo enfrente de este puente queda una fuente donde podemos avituallarnos de agua.

Km. 0,35 (↑611) Giramos a la izquierda nada más cruzar el puente para entrar en la Vía Verde de Ojos Negros, la cual discurre por la antigua plataforma del ferrocarril minero. Éste fue puesto en marcha con el propósito exclusivo de transportar el mineral de hierro extraído en la cuenca minera de Ojos Negros (Teruel) y Setiles (Guadalajara) hacia su destino en el puerto de Sagunto, donde era embarcado para su distribución allá donde fuese requerido y, a partir de 1917, para alimentar a la propia industria siderúrgica desarrollada en Sagunto.

Desde que en 1972 quedase definitivamente fuera de servicio hasta, que bastantes años después, se tomase la feliz decisión de acondicionarla como vía verde, la infraestructura de esta vía férrea cayó en el abandono. Así, distintas partes de la misma fueron reutilizadas para menesteres diversos, incluida la creación de nuevas carreteras, razón por la que ya no ha sido factible la recuperación de algunos de esos tramos para la vía verde de Ojos Negros. El primer tramo que fue acondicionado para su uso como Vía Verde es el que discurre entre Torres Torres y Barracas –tuvo lugar la

inauguración del mismo el día 13 de mayo de 2002. Esta obra fue ejecutada por la Generalitat Valenciana y contó con la cofinanciación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

Km. 0,40 (↑610) Entramos en uno de los cuatro túneles por los que transitaremos en los casi 20 Km. de Vía Verde que conforman la parte inicial de este rutómetro. Aunque dotados con iluminación artificial, ésta en ocasiones no funciona – especialmente, en periodos lluviosos-, por lo que puede resultar útil portar con nosotros alguna fuente de iluminación suplementaria.

Km. 1,90 (↑640) Pasamos junto a una antigua estación asociada al mantenimiento y gestión del servicio del ferrocarril minero.

Km. 4,30 (↑694) Viaducto de la Fuensanta y, junto al mismo, el de la línea férrea que comunica las Comunidades Valenciana y de Aragón. Esta última fue construida en primer lugar –la inauguración del primer tramo, entre Sagunto y Segorbe, tuvo lugar en el año 1898-, mientras que la que ocupaba el espacio por el que ahora circulamos fue posterior, en concreto, entró en servicio el 27 de julio de 1907. Parece ser que la razón de construir esta nueva vía férrea, prácticamente paralela a la ya existente, fue el resultado de una historia de desavenencias, y diríase también que de tozudez, entre la Compañía Minera Sierra Menera y la propietaria de la línea ya en funcionamiento, la Compañía del Ferrocarril Central de Aragón. Se dice que un céntimo (de peseta), por tonelada y kilómetro, fue la distancia que les separó del acuerdo y que provocó la construcción y puesta en funcionamiento del ferrocarril minero.

Km. 9,15 (↑798) Pasamos bajo la autovía Mudéjar y, poco después, sobre el barranco Hurón, para enseguida encontrarnos con la antigua carretera nacional Sagunto-Burgos. Aquí, en Masadas Blancas, comenzaban las temidas por los conductores “cuestas de Ragudo”. El entorno del edificio donde habitaba el guarda-barreras y su familia ha sido acondicionado como área de descanso. Continuamos por la Vía Verde.

Km. 12,30 (↑850) Área de descanso de Ragudo, el mismo nombre que el de la sierra montañosa que estamos remontando. Mirando hacia el Este, magnífica panorámica de la Sierra de Espadán flanqueando el valle del Palancia. Al fondo del valle, en días de buena visibilidad, puede verse el resplandor del reflejo del sol sobre el Mediterráneo.

Km. 14,40 (↑905) Continuamos por la Vía Verde. A nuestra izquierda surge un camino que atraviesa por debajo la vía férrea y que, en escasos metros, conecta con la pista por la que volveremos en la parte final de esta ruta, por lo que representa una buena opción para aquéllos que deseen recortar la longitud y dificultad de este rutómetro, pues saltaríamos directamente al kilómetro 42,2 del mismo.

- Km. 15,75 (↑1935) Llegamos a una explanada conocida como el Llano de la Estación donde se encuentra la ya fuera de servicio estación de Torás-Bejís y, también, prácticamente en ruinas, una antigua estación del ferrocarril minero. Podemos aquí contemplar algunos restos de las instalaciones orientadas a proveer de agua a las locomotoras que transitaban por estas vías.
- Km. 19,80 (↑1970) Tras haber circulado por un tramo en que la vía verde ha sido desviada de su trazado original, llegamos a este punto kilométrico en que cruzamos por un paso inferior de la superviviente línea férrea que une Valencia con Zaragoza. Nada más superar este paso, abandonamos la vía verde, que se quedará a nuestra derecha, cruzamos una pista asfaltada que une Barracas con Torás, y de las dos pistas de tierra que quedan al frente, optamos por la de la izquierda.
- Km. 22,20 (↑1963) Salimos a una pista asfaltada que une El Toro con Torás y Bejís. Tomamos la pista de tierra que queda a nuestro frente y, a los pocos metros, cruzamos el barranco del Hocimo, el cual puede llevar más o menos agua según vaya el año de lluvias.
- Km. 22,30 (↑1968) Justo después de cruzar el barranco del Hocino, seguimos hacia la izquierda por la pista amplia que nos vamos a encontrar. Ya desde hace algún tiempo que se puede disfrutar de una magnífica panorámica de los paredones del Peñascabía, a cuyos pies nos dirigimos por el camino que acabamos de tomar.
- Km. 24,65 (↑1980) El camino cruza sobre una pequeña rambla a partir de la que nos vamos a encontrar con un kilómetro de ascensión pronunciada.
- Km. 25,65 (↑1065) Cota más alta de este rutómetro –no cantar victoria, aún queda que subir en los kilómetros restantes. El pico Santa Bárbara de Pina, a nuestra derecha, destaca en el paisaje. La espléndida vegetación que cubre la solana del Taconar –plagada de encinas, enebros y sabinas, entre otros- y el sosiego reinante en esta área invitan a la admiración y al disfrute.
- Km. 27,40 (↑1980) No hay ningún desvío aquí; tan sólo un balcón natural a la vuelta de una curva cerrada en el que creo que vale la pena pararse y contemplar. A partir de este punto se inicia un descenso muy pronunciado que discurre junto al barranco de Aqualobos. El camino, bordeado de cipreses, se encontraba en bastante mal estado en el momento en que se elaboró este rutómetro.
- Km. 29,05 (↑1844) Tras un fuerte descenso, nos encontramos con una pista a la izquierda por la que se accede al pintoresco caserío del Molinar. Nosotros seguimos recto por la pista principal y, en escasos 200 m., pasaremos por un puente sobre el río Palancia que deja al descubierto el paisaje prototípico de un cauce fluvial. A nuestra derecha, el valle por el que ascenderemos en breve.
- Km. 29,28 (↑1858) Nos desviamos a la derecha por pista en pronunciado ascenso y con señal indicativa del nacimiento del río Palancia. El rutómetro vuelve por esta misma pista tras visitar el citado nacimiento.
- Km. 29,65 (↑1905) Queda a nuestra derecha una casa forestal con un magnífico mirador sobre el valle del joven Palancia.
- Km. 30,80 (↑1885) Tras evitar un desvío que aparece a la izquierda, llegamos al cauce del barranco del Resinero, muy cerca de donde éste vierte sus aguas al Palancia. Se trata del primer afluente de este río y, habitualmente, suele llevar más agua que aquél, al que generosamente cede sus aguas para convertirlo en río de caudal más meritorio. Cruzamos el cauce de este barranco, si bien, en época de lluvias abundantes puede resultar recomendable darse la vuelta ya aquí.
- Km. 31,05 (↑1898) Tras haber rodado con cierta dificultad por una pista de cantos rodados, llegamos al cauce del Palancia. Tras cruzarlo, la pista se convierte en senda no ciclable por lo que, si queremos continuar, será mejor si desmontamos de nuestra cabalgadura y continuamos a pie. Unas zapatillas para agua pueden venirnos más que bien a partir de ahora, pues la senda discurre por el mismo cauce en algunos tramos.
- Si nos hemos animado a hacer esta excursión pedestre, una senda bien visible nos conducirá sin problemas, en aproximadamente unos 700 m., hasta lo que suele considerarse como el nacimiento del Palancia: de trata de una surgencia de agua a ras de suelo que hay justo antes de empezar el estrecho del Cascajar. Si sobrepasamos este emplazamiento simbólico del nacimiento, nos encontraremos con un progresivo encajonamiento pétreo del cauce que acaba convirtiéndose en un asombroso desfiladero no apto para claustrofóbicos. Por el mismo suele ser posible transitar, sobre todo, en épocas de pluviometría escasa.
- Km. 34,20 (↑1858) Tras desandar los últimos kilómetros, volvemos al punto en el que cogimos la pista que conduce al nacimiento del río Palancia. Ahora nos vamos hacia la derecha.
- Km. 35,05 (↑1844) Dejamos la pista principal y tomamos una pista asfaltada a la izquierda en pronunciado descenso. Una señal nos indica que tomamos el acceso al camping de Bejís. Si en este punto siguiéramos recto, llegaríamos en unos 200 m a la fuente de los Clóticos y, un poco más adelante, a la planta envasadora de la conocida “Agua de Bejís”.
- Km. 35 (↑1825) Llegamos a un paso sobre el río Palancia. Poco más adelante seguiremos por el camino de la izquierda, en sentido ascendente; el desvío de la derecha conduce a un camping (en el mismo podemos encontrar servicio de bar-restaurante). Se inicia aquí una fuerte ascensión que nos permitirá salir del encajonado valle del Palancia.
- Km. 36,46 (↑1965) Coronamos el collado Royo y seguimos sin desviarnos por la pista principal, sin embargo, antes vale la pena pararse y mirar hacia atrás.

- Km. 36,75 (↑940) Seguimos recto. A nuestra izquierda se queda el camino de la Umbría, el cual permite ascender hasta el alto Fustero y a la parte superior del paredón de las peñas de Amador.
- Km. 37,15 (↑905) Tomamos una pista más estrecha y en peor estado que aparece a nuestra izquierda.
- Km. 37,90 (↑915) A la derecha, en sentido descendente. Transitamos por una zona de cultivo de secano, con predominancia del almendro, conocida como la Atalaya.
- Km. 38,75 (↑871) Giro brusco a la izquierda.
- Km. 40,20 (↑925) Tomamos la pista de la derecha y seguimos por la pista principal.
- Km. 40,70 (↑909) Atravesamos una pista asfaltada que a la izquierda va hacia El Toro e, inmediatamente, tras dejar a nuestra derecha una caseta junto a un poste eléctrico, llegamos a una carretera (la CV-239) que une los pueblos de Torás y Bejís (a la derecha) con la antigua estación de tren de estos pueblos (a la izquierda). Nosotros tomamos la carretera en sentido a la estación.
- Km. 41,05 (↑910) Se acaba nuestro breve tránsito por la CV-239: tomamos un camino amplio que surge a nuestra derecha.
- Km. 42,15 (↑905) Giramos a la derecha, siguiendo la pista principal.
- Km. 42,70 (↑900). Buena vista aérea sobre el valle del Palancia. A nuestra izquierda queda una cantera. Se inicia aquí un descenso muy pronunciado. Cerciorarse de que los frenos de la bici funcionan perfectamente
- Km. 44,54 (↑734) Una señal del Stop nos detiene frente a la carretera comarcal CV-236. Nosotros vamos a continuar por una pista asfaltada que surge a nuestra izquierda. En 500 m. más adelante encontraremos la fuente de Morredondo, topónimo que da nombre también a esta demarcación, a una masía próxima y, probablemente en su origen, a un pequeño monte próximo cubierto de pinos de evidente forma redondeada.
- Km. 45,73 (↑748) Diversos caminos van a aparecer a diestra y siniestra a medida que avancemos. Nosotros seguiremos ahora por la pista asfaltada durante los próximos kilómetros. Numerosos almendros contemplarán nuestro pedalear.
- Km. 48,60 (↑717) Una pista asfaltada arranca por nuestra izquierda. Nosotros seguimos recto para, poco después, girar a la izquierda y encontrarnos con una fuente de agua potable adosada a la fachada de una de las casas de la Masada del Sordo, uno de los varios núcleos de población que conforman la pedanía de Ragudo.
- Km. 48,74 (↑713) Inmediatamente después de la fuente giramos a la derecha y, tras cruzar por medio de este grupo de casas, giramos a la izquierda a fin de tomar, en sentido ascendente, la antigua carretera nacional N-234.
- Km. 49,75 (↑751) Tomamos el desvío que indica Benafer. Se trata de una carretera local (CV-211) que, en poco más de 6 km., permite llegar al citado pueblo. Se trata de una vía de escaso tráfico aunque, por esa misma razón, debemos ser precavidos a fin de evitar sobresaltos. La carretera, tras bordear un aeródromo en construcción, surca los campos de almendros de las partidas de la Ceradilla y la Fuensanta.
- Km. 56,26 (↑591) Ya en Benafer, siguiendo por la carretera que lo atraviesa, justo al entrar en la replaceta de Maruja Marco tomamos a la izquierda un camino con firme de hormigón que conduce a Caudiel. Desde esta misma replaceta es posible acceder, en escasos metros, al centro de esta población.
- Km. 56,65 (↑584) Atravesamos el barranco de la Fuensanta.
- Km. 56,78 (↑591) Continuamos por la pista de la izquierda.
- Km. 57,05 (↑590) El firme deja de ser de hormigón a la altura del límite entre los términos de Benafer y Caudiel. Seguiremos por el camino principal.
- Km. 57,65 (↑610) Giramos a la derecha para atravesar por debajo el trazado de la vía férrea; inmediatamente, viramos a la izquierda.
- Km. 57,82 (↑618) Llegamos a la altura de la estación de tren de Caudiel. Tomamos la calle en sentido ascendente que nos va a introducir en el centro de la población.
- Km. 57,97 (↑630) Giramos por la calle de la izquierda y, en escasos metros, tomamos la calle de la derecha. Al llegar al final de esta calle podremos vislumbrar, a nuestra diestra, el lavadero que constituyó el punto de partida de este rutómetro.

Perfil ruta del nacimiento del Palancia

